



Mensaje Radial del Presidente de la República

Ing. Enrique Bolaños Geyer
11 Agosto 2003

Nicaragüenses:

Durante los últimos días hemos visto numerosos titulares sobre la situación de un grupo de campesinos que protagonizó una marcha hacia Managua para demandar se les entregaran parcelas de tierra y títulos de propiedad.

Esto me ha llevado a pensar sobre uno de los muchos aspectos en los que está basado el Plan Nacional de Desarrollo, del que les he hablado, y que estaré presentando el próximo 15 de agosto ante los otros poderes del Estado.

Este es un documento en el que planteo una serie de reformas que debemos hacer al Estado nicaragüense para que de aquí a 20 años, Nicaragua sea un país considerablemente mejor, en el que todos podamos vivir con dignidad.

Este documento señala las reformas que debemos hacer al Poder Judicial, al Poder Electoral, al Poder Legislativo, y también al Poder Ejecutivo. Pero la solución a nuestros problemas, no está en simplemente reformar el Estado.

No todos los problemas se resuelven sólo con ~~deben a las~~ leyes. Muchos de nuestros problemas, muchos de nuestros retos para el futuro, tienen que ver con cambios que debemos hacer en nosotros mismos, en cada uno de nosotros.

La solución que dimos a las demandas de estos campesinos, es un importante precedente que deberá servir de ejemplo para todos los nicaragüenses. El acuerdo al que se llegó con estos campesinos, no fue que se les entregarán ~~las~~ tierras de forma gratuita, sino que tendrán que pagarlas.

~~Los campesinos incluidos en este caso recibirán las tierras, pero tendrán que pagarlas. Se les están vendiendo por cifras realmente simbólicas, sólo un 40 por ciento del valor que años atrás habían acordado pagar a la CORNAP.~~

Pero además no van a pagarlas con dinero, sino que tendrán que pagarlas con cosecha. Tendrán que trabajar y producir para pagar con parte de la cosecha. ~~con una mínima parte de los granos que produzcan. Para tener en la tierra entonces, tendrán que hacer las producir.~~ Y al hacerlas producir, irán poco a poco saliendo de la situación de pobreza en que viven.

Y es que la solución de los problemas de estos y otros campesinos no es dándoles todo gratis. Eso es lo que hemos hecho durante años y al final, cuando se termina la ayuda, vuelven a la misma situación. Y vuelven los plantones.

Uno de los temas a discutir entonces como parte del Plan Nacional de Desarrollo, es cómo deberíamos usar los millones de dólares de asistencia internacional. En lugar de usarlos en programas asistencialistas –programas de beneficencia–, que lo único que enseñan a nuestro pueblo es a extender la mano y pedir, tenemos que usarlos en programas de apoyo a la producción, que les permitan trabajar y salir por sí solos, con el sudor de su frente, de la pobreza.

Soy un firme creyente, en que es el individuo el verdadero dueño de su destino. Mientras algunos se pasan la vida diciendo “es que no me ayudan”, otros dicen “yo lo que quiero hacer es esto” y día a día, paso a paso, acción por acción, van haciendo lo que tienen que hacer y van avanzando hacia una mejor situación.

No basta entonces con cambiar el Estado y sus instituciones, si -no cambiamos también algunos aspectos de nuestra mentalidad. Sí, es cierto, también el Estado debe modernizarse. De un enfoque asistencialista o de beneficencia, que perpetúa la pobreza, debemos pasar a un enfoque progresista, que apoye más la producción y el desarrollo.

Pero los nicaragüenses también debemos cambiar un poco nuestra mentalidad y dejar de esperar que sean otros los que resuelvan nuestros problemas cuando son nuestras acciones de cada día las que definen si en el futuro, seguiremos extendiendo la mano para pedir, o si extenderemos la mano para cobrar el fruto de nuestro trabajo.

Debemos convencernos de que cada uno de nosotros debe ser el artífice de la solución de nuestros propios problemas; que sólo nosotros podemos salvarnos a nosotros mismos; y que debemos hacer lo que esté al alcance de nuestras fuerzas antes de solicitar o permitir la ayuda del estado.

Que Dios los bendiga a todos, que Dios bendiga siempre a Nicaragua.